

Editorial

24 de Marzo: Arte y memoria

Juan Jorge Michel Fariña *

Universidad de Buenos Aires

El 24 de marzo de 2019 se cumplió un nuevo aniversario del golpe militar en Argentina, y a la vez 75 años de los crímenes de las Fosas Ardeatinas en Italia. Ambos sucesos tuvieron la marca ominosa de la ausencia de sepultura para las víctimas y, por décadas, de la impunidad para sus perpetradores.¹ La Universidad de Buenos Aires rememora estos hechos y a la vez rinde homenaje a dos artistas que retrataron el horror.

Marcello Gentili, abogado penalista y artista plástico italiano, quien llevara las causas de los familiares de ambas tragedias, y Estelle Disch, psicóloga norteamericana, anfitriona junto a Rita Arditti de las actividades de las Abuelas de Plaza de Mayo en los Estados Unidos. Gentili, que a los 90 años sigue activo y comprometido con la política y con el arte, comparte con nosotros su muestra *Disegni sui giornali*. Estelle Disch, desde Boston, anticipa sus singulares fototransformaciones de la ex ESMA, expuestas en Cambridge, Massachusetts.



Marcello Gentili, "Akhenaton" (Detalle)



Estelle Disch, Ex ESMA: "Capucha" (Detalle)

*jjmf@psi.uba.ar

El número incluye una sección dedicada a los 30 años de los recordatorios que publica el diario *Página/12*, con un texto ya canónico de Luis Guzmán y comentarios de Gervasio Noailles y Juan Jorge Michel Fariña.

Dos bellas crónicas de la obra de Marcello Gentili, a cargo de Fabio Norcini y de Patricia Dughero, junto al estudio sobre las fosas ardeatinas en el contexto de la Italia posfascista, por Alessandro Pertini.

Y por cierto una referencia a la *Antígona*, de Sófocles, con el poema en prosa de Marguerite Yourcenar, bellamente traducido por Emma Calatayud, y el proceso de creación de la escultura “*Antígona*”, de Gustavo Rodríguez.

Y naturalmente, el cine, a través de un inédito de Eduardo Laso sobre el film *Historias Cotidianas*, de Andrés Habegger, la primera película realizada por un hijo de desaparecido.

Finalmente, una reseña de libro que reafirma a la traducción como una de las bellas artes. Se trata de la flamante edición bilingüe de *Visión de los hijos del mal / Vision of the Children of Evil* de Miguel Angel Bustos, el gran escritor argentino desaparecido por los militares en 1977. Lucina Schell vuelca al inglés la obra poética de Bustos y Silvina Frieria la reseña, con la colaboración de Emiliano, hijo del escritor y también él poeta y artista plástico.

A diferencia de números anteriores de *Aesthethika*, este se entrega con un suplemento de arte. Se trata de una selección de reproducciones de la obra de Estelle Disch y de Marcello Gentili, en un tamaño que permita apreciar sus detalles.

En el caso de Disch, porque su obra expresa un punto crucial de la función del arte. El arte como tal se estructura alrededor de un Vacío estructural. Ese vacío central, esa Cosa imposible, traumática, tomó en Argentina la forma de la desaparición de personas. Hay siempre allí algo de real no simbolizable, como también lo hay en lo indecible de la experiencia de la tortura. ¿Se pueden ver las imágenes de la ESMA (des)prendidas de ese horror? Allí es cuando el arte entra en escena. Creación mediante, los sitios infames “capucha”, “maternidad”, pueden ser (foto) transformados, nombrados, pensados.

En el caso de Gentili, su retrato de Nietzsche está pintado sobre un aviso de página completa del periódico *Corriere della Sera*, en la que se llega a ver una publicidad de la compañía de telecomunicaciones AT&T. La imagen es la de un gallo y el texto es una variante de “al que madruga Dios lo ayuda”. Pero para Gentili, el gallo remite al alba de la humanidad y a la tensión entre el hombre y el superhombre. A diferencia de cómo lo entendió el nazismo, el superhombre no es un ser superior, sino alguien capaz de admitir que sólo hay un mundo y una vida. Y aun así poder soñar, solo que sabiendo que se sueña.

Literatura, pintura, fotografía, traducción, escultura y cine, una vez más reunidos en un número de *Aesthethika*. En este caso para conmemorar una fecha que deviene, a partir de su escritura 24-de-Marzo, sintagma de la memoria.

ⁱ Cuatro años después del golpe de Estado en Argentina, también un 24 de marzo, asesinaron en El Salvador a Monseñor Romero. A partir de ese hecho luctuoso de 1980 se resignificaron las fechas anteriores y las Naciones Unidas establecieron el 24 de Marzo como Día Internacional del Derecho a la Verdad en relación con Violaciones Graves de los Derechos Humanos y de la Dignidad de las Víctimas.